



PANEL IV

FRANCISCO DALL'ANESSE

Comisión Internacional
contra la Impunidad de
Guatemala, CICIG.

“En el quinquenio
2005-2009, siete
de cada cien
extranjeros, residentes
en EE.UU. eran
centroamericanos.
Cuarenta de cada
cien migrantes
centroamericanos en
ese país procedía de El
Salvador”.

El tema ya escapó a los escenarios sociales, como decía el Presidente Samper, si esa es la visión de guerra contra el narcotráfico, lavado de dinero, el crimen organizado en general, estamos perdidos.

Solo alguien que lleva 30 o 40 años perdiendo la batalla, sigue con la misma estrategia y pareciera que nosotros somos ese alguien, nuestras sociedades insisten en mantener estas batallas solo en estados judiciales cuando se ha abordado el tema, hace 40 o 50 años un grupo de narcotraficantes, era posiblemente una pandilla de delincuentes sin ninguna importancia.

Pero para estos momentos estamos metidos en un círculo perverso porque por lo menos los países centroamericanos, posiblemente tengan menos presupuesto en el renglón de seguridad y justicia que la caja chica de cualquier organización criminal a la que estamos enfrentando

La empresa ha crecido, ha sido rentable el tema de narcotráfico, que ahora ya no solo es tema de narcotráfico, porque como buenos empresarios han diversificado sus actividades, ahora se dedican a la prostitución a la trata de personas, secuestros, armas, etc.

Estos grupos son muy poderosos económicamente y el gran problema es que compiten con el Estado. Diciendo que el Estado se tiene que reducir, que los estados tienen que recoger velas, que los servicios se tienen que privatizar, que el Estado tiene que venir hacia adentro y cerrar la puerta, menos Estado y más mercado.

Y lo que hemos tenido es menos Estado y más crimen organizado, es la conclusión a la que vamos llegando. ¿Por qué? porque cuando hay menos Estado, hay menos servicios, hay espacios sociales de abandono, hay menos esperanza de vida.

Hay personas que están destinadas por el Estado que no está presente,

un padre ausente, están destinadas a nacer, crecer y morir en la miseria, sin esperanza de movilidad social, sin posibilidad de comer, con los hijos desnutridos, sin posibilidades de ser seres humanos, esta es la verdad, entonces menos Estado.

¿Qué significa? Que esos espacios sociales que abandona el Estado, los viene ocupando el crimen organizado y conquista grupos sociales.

¿Qué pasaba en Colombia? Manifestaciones a favor de Pablo Escobar, ¿Qué paso en Costa Rica, en el Barrio el Limón? Grupos a favor del narco local, para que lo soltaran, ni siquiera para que lo absorbieran, para que lo soltaran sin someterlo a juicio.

Esto es lo que estamos enfrentando, entonces es un círculo perverso, por un lado esto va creciendo, el crimen organizado tiene más poder económico, más agilidad, más versatilidad, más eficacia que el Estado y por otro lado lo que se nos viene diciendo es: reduzcan el Estado, el Estado no tiene que hacer nada, no puede dar todos los servicios que tiene que dar.

En este círculo perverso, el único que puede perder es la democracia, que está llamada a ganar y seguir siendo Estado de Derecho sin reducir las libertades públicas, sin violar los derechos humanos, sin violar la constitución y con un fortalecimiento institucional importante. Entonces es un tema de decisiones.

Las ideas que se hablan hoy, lamentablemente las estamos repitiendo con relación a lo que se dijo en el 2011, tenemos muy poca capacidad de reacción institucional frente al fenómeno.

No somos capaces de reformar las cosas, hay una situación y es la prevención, si vamos a reconocer, bueno perdimos la batalla judicial, creo que la hayamos perdido, creo que hay que seguir nadando.

Pero también es la intención del Presidente Otto Pérez Molina, cuando dice que hay que crear

una corte regional para reprimir el narcotráfico, él no está renunciando a la represión, eso tiene que quedar claro.

Porque también se ha dicho que es legalizar y alguien dijo por ahí que Guatemala sería rica, porque había un narcoturismo, que dejaría mucha plata en hoteles y que se yo; y ese no es el tema, yo sí creo que debe haber un tema en una corte supranacional que pueda enfrentar estos grupos, porque cada país individualmente no ha podido y estamos desbordados por un poder económico con una gran capacidad de violencia, de maniobra que no tiene el Estado, pero por otro lado, tenemos que reconocer que la lucha es económica.

Si el licor fuera prohibido, nos matarían en la calle por el celular para comprar una botella de licor, pero no pasa porque el licor se puede conseguir, eso no significa problema de seguridad pública, puede ser problemas de seguridad en salud o de otro tipo y es individual.

Creo que debemos afrontar estas cosas, no se puede plantear esto como un problema de guerra, de

“El 75% de las remesas que reciben los países centroamericanos se orienta al gasto en bienes y servicios, estos recursos impulsaron el consumo privado, principalmente en El Salvador y Honduras entre 2004 y 2007”.



ganar o perder, de vencer o morir, porque si es así, estamos perdidos.

Tiene que plantearse como una recuperación de los espacios públicos, que la gente pueda caminar en libertad, que todas los efectos, colaterales o conexos es lo que tenemos que afrontar, los ciudadanos tienen derecho a caminar libres por las calles.

No es solución, por ejemplo, en Costa Rica cuando se dijo: bueno como están asaltando en los cajeros automáticos de los bancos, después de las 10 de la noche los cajeros cierran a las 9:30 y ¿quienes perdieron? , los ciudadanos.

“Poco más de la cuarta parte del territorio centroamericano corresponde a áreas protegidas. Entre 2000 y 2009 se registró un aumento de 368.558 hectáreas en esa superficie, un 2.5% del total”.